

# SER UN MÁRTIR VIVIENTE

Por Matt LeRoy y Marty Reiswig

## **La preparación del líder**

Antes de entrar de lleno en el estudio de esta lección, retrocedamos un poco para apreciar hacia dónde vamos. Primero, pensemos en el título de la lección, que es bastante fuerte. Desafiar a los jóvenes a ser “mártires” es algo delicado, un poco más allá del límite, sobre todo a la luz de los acontecimientos de estos tiempos, tal como el 11 de septiembre del 2001 en Nueva York, cuando hombres que quisieron ser mártires por su fe quitaron la vida a miles de personas inocentes. Vamos a trazar aquí la línea de distinción. Esos hombres no eran mártires, sino asesinos y homicidas. El mártir está dispuesto a dar de buena voluntad su propia vida en lugar de negar su fe. **El mártir considera su propia vida como una ofrenda de adoración a Dios, y está listo para adorar a Dios mediante esa vida, cueste lo que cueste.** Esos hombres desearon su propia vida y arrebataron vidas inocentes, aunque de ninguna manera fueron amenazados.

La palabra “mártir”, en verdad, no tenía originalmente el significado que hoy le damos. En su uso más temprano, se refería simplemente a una persona que era creyente. Sin embargo, cuando Roma intensificó la persecución contra la Iglesia durante el reinado de Nerón, la fe verdadera de los cristianos fue severamente probada, y el creer en Jesucristo equivalía a estar listo para ofrecer su vida. Murieron tantos creyentes por su fe, que la palabra “mártir” llegó a tener su significado actual.

Entienda, por favor, que el verdadero desafío de esta lección no es crear una generación lista para morir, sino ¡una generación lista para **VIVIR!** Desafíe a los jóvenes a querer vivir por Cristo, sea cual sea el costo.

## **El propósito:**

El propósito de esta lección es desafiar a los jóvenes a ser “sacrificios vivos”, a morir a la vida egocéntrica y a vivir para Cristo.

## **El enfoque:**

¿Para qué vive usted? ¿Estaría dispuesto a morir por esta causa, por este propósito? No se puede morir por algo que no se está viviendo.

## **La base bíblica:**

Romanos 12:1 es la base de la enseñanza y el corazón del enfoque.

## **La enseñanza:**

Para presentar la lección, se puede captar la atención de los estudiantes haciéndolos reírse (de usted), al comentar lo difícil que es para los pastores de jóvenes mantenerse al día con la barrera lingüística entre las generaciones. Use ejemplos de palabras de su propio país que

quieren decir una cosa para los de su generación, y otra completamente diferente para los jóvenes. De la misma manera, cuando estudiamos la Biblia, tenemos que darnos cuenta de la

barrera lingüística que existe entre nuestra generación y la de los primeros cristianos que leyeron la Palabra. Si queremos entender de veras la Biblia, tenemos que leerla desde la perspectiva de los lectores originales, en el contexto de su tiempo y de su cultura. De otro modo, nos confundiremos y fallaremos en captar su auténtico sentido.

Este tipo de análisis es la clave para descubrir el mensaje de Romanos 12:1. El autor es Pablo. Se dirige a los cristianos del primer siglo (la primera generación de cristianos) y les dice: “Por tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios” (NVI).

La adoración verdadera, dice Pablo, es ofrecer el cuerpo como “sacrificio vivo”. Ahora bien, como dijimos antes, el significado de las palabras se puede perder o cambiar de una generación a otra. Si queremos recibir el impacto del mensaje, tenemos que mirarlo desde la perspectiva de Pablo y de los primeros lectores.

¿Qué quiere decir ser un sacrificio vivo? ¿Qué es un sacrificio? Nosotros suponemos entender bien el significado de la palabra. Nuestra definición de un sacrificio vivo se ilustra más o menos así: “Yo tenía boletos para ver (*complete la ilustración usando algo en la vida de sus jóvenes*), pero la función fue la misma noche que la reunión de los jóvenes. Así que hice el sacrificio de no ir a (*complete la frase*)”. Otra ilustración: “Estaba en el equipo de baloncesto, pero debido mis responsabilidades con el grupo de jóvenes, tuve que renunciar a algo. Decidí sacrificar el baloncesto”.

Todos estos ejemplos son nobles, emocionantes e inspiradores. Pero, ¿no son sacrificios! ¿No tenemos ni la menor comprensión de qué es un sacrificio! Esto es lo que la palabra ha llegado a significar para nosotros, pero ¿qué significaba para Pablo cuando lo escribió en el primer siglo? ¿Qué imagen vino a la mente de los romanos cuando leyeron este desafío y qué verdad les penetró al corazón?

Cuando originalmente oyeron el desafío de Pablo de ser “sacrificios vivos”, vieron una imagen muy clara en su mente: la muerte. Fue una conexión instantánea. Para ellos, el sacrificio era la ofrenda que la persona llevaba y colocaba sobre el altar de Dios. Probablemente era un cordero sin mancha y allí en el altar era muerto.

El mensaje entonces fue claro: la forma más pura de adorar a Dios es por medio de ofrecer la vida sobre el altar de Dios y MORIR A SÍ MISMO. ¿Quieres vivir para Cristo? Tu ser egoísta tiene que morir. ¿Quieres adorar en verdad? Ofrece tu vida. ¿Quieres ser santo y agradable a Dios? ¡Sé un sacrificio vivo!

¿Qué significa el ser un sacrificio vivo, entonces? Según las palabras de Pablo y

conforme a su analogía, quiere decir que ¡tenemos que DEJAR DE EXISTIR! Ya no importa lo que nosotros queremos. Estos deseos ya no nos impulsan. Nuestras esperanzas, nuestros sueños, nuestra voluntad, los llevamos humildemente al trono del Dios viviente para ser puestos a la muerte.

Nadie que llevaba un sacrificio trataba de recogerlo de nuevo para llevarlo otra vez a casa. Nadie ponía el animal muerto sobre el hombro y salía con lo que había traído. Eso era absurdo. Del mismo modo, es igualmente absurdo ofrecer nuestra vida como sacrificio y volver a reclamarla. ¿Cuántas veces hemos ofrecido nuestro cuerpo, y luego salimos con lo que hemos entregado? Cuando sacrificamos nuestra vida y morimos respecto a nuestra voluntad, tenemos que ser conscientes que ya dejamos de existir. Ahora, vivimos por Cristo. Adoptamos Sus esperanzas y Sus sueños. Llegamos a ser Suyos. El mártir es una persona que pierde su vida por su fe. Pablo nos desafía a cada uno a ser un mártir viviente por Cristo, esto es, a perder la vida propia por amor de Cristo. Darle a Él la posesión completa de quienes éramos, de quienes somos, y de quienes esperamos ser. Dejar de existir para nosotros mismos. Permitirle a Cristo vivir en y a través de nosotros. Al morir a nosotros mismos, encontramos la vida más abundante en Él. Es vivir con el fin de morir, y morir con el fin de vivir.

### **El desafío:**

¿Qué aspecto de este desafío te impacta más? ¿Qué crees que quiere decir el “morir a ti mismo”? ¿Te anima la lección para estar dispuesto a morir por Cristo, o a querer vivir por Cristo? En tu opinión, ¿cuál de las dos alternativas es la más difícil? ¿Cuáles son las cosas que más te cuesta rendir a Dios? ¿Cómo te afecta este desafío, ahora mismo, aquí mismo donde te encuentras?

### **La conclusión/aplicación:**

Líder, es muy importante darles a los jóvenes la oportunidad de responder al desafío que les ha presentado. Esto se puede hacer de diferentes maneras. Sea creativo, seleccionando el método más apropiado para su grupo de jóvenes. Una sugerencia general sería dar a cada estudiante una tarjeta en blanco y pedirles que escriban las áreas que encuentren más difíciles de someter a Dios. Tal vez ellos escriban sus esperanzas más grandes y sus sueños más profundos. Tal vez incluyan las cosas que les han causado mayor alegría, o aquellas que los impulsan (sus razones por vivir). Luego, para afirmar sus compromisos, pídeles que las dejen en un altar, que las echen al fuego, o que las claven en una cruz. . . cualquier acción que represente visualmente su entrega total. El someterse a Dios es un tema que se repite en la Biblia y en la vida cristiana. Por lo tanto, asegúrese de tocarlo una y otra vez en sus enseñanzas. No deje de volver a enfatizar estos compromisos y el desafío de ser sacrificios vivos: mártires vivientes por Cristo.